

Sale de la Primera Comunidad

En esta sala, el Padre Champagnat dio sus instrucciones a los Hermanos y recibió los últimos sacramentos.

Y en 1839, el Hermano Francisco fue elegido Superior General en esta sala

Por lo tanto, parecía normal crear una atmósfera marista en esta sala y evocar algunos de los temas espirituales familiares al Padre Champagnat.

Las pinturas simbólicas datan de 1958 y son obra del Sr. Gérard Crépin.

La fuerza de carácter del Padre Champagnat está simbolizada por las líneas muy acentuadas de las pinturas.

La sencillez marista es recordada por la búsqueda de las materias primas: paredes encaladas, frescos de colores sobrios, techo y carpintería de roble.

No se trata de pinturas figurativas. El autor no quiso representar a Cristo ni a la Virgen. Ni tampoco, de pinturas abstractas, simple juego de formas coloreadas. Sino de pinturas simbólicas, que pretenden sugerir, no escenas u objetos, sino pensamientos espirituales: por ejemplo, no la Virgen, sino la actitud de confianza humilde y gozosa de la Virgen en su Fiat y su Magnificat.

Estas pinturas suponen así, no una simple mirada, sino una reflexión, una contemplación. Como las esculturas de las catedrales que, simbólicamente, contienen toda una enseñanza religiosa, cada cuadro evoca un pensamiento de la Sagrada Escritura y un pensamiento marista.

